

La historia que cambió la historia

Diciembre 25, 2022 – Rev. Héctor Hoppe

Lucas 2:1-14

Por esos días, Augusto César promulgó un edicto en el que ordenaba levantar un censo de todo el mundo. ² Este primer censo se llevó a cabo cuando Quirino era gobernador de Siria, ³ por lo que todos debían ir a su propio pueblo para inscribirse. ⁴ Como José era descendiente de David y vivía en Nazaret, que era una ciudad de Galilea, tuvo que ir a Belén, la ciudad de David, que estaba en Judea, ⁵ para inscribirse junto con María, que estaba desposada con él y se hallaba encinta. ⁶ Y mientras ellos se encontraban allí, se cumplió el tiempo de que ella diera a luz, ⁷ y allí tuvo a su hijo primogénito; y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en ese albergue.

⁸ En esa misma región había pastores que pasaban la noche en el campo cuidando a sus rebaños. ⁹ Allí un ángel del Señor se les apareció, y el resplandor de la gloria del Señor los envolvió. Ellos se llenaron de temor, ¹⁰ pero el ángel les dijo: «No teman, que les traigo una buena noticia, que será para todo el pueblo motivo de mucha alegría. ¹¹ Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor. ¹² Esto les servirá de señal: Hallarán al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»

¹³ En ese momento apareció, junto con el ángel, una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios y decían:

¹⁴ «¡Gloria a Dios en las alturas!

¡Paz en la tierra a todos los que gozan de su favor!»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Un estudioso de la Biblia comienza la explicación de este pasaje con estas palabras: “Ningún evento en la historia del mundo ha sido tan celebrada en palabras y en canciones como el nacimiento de Jesucristo. Sin embargo, esta historia es contada por Lucas sin ningún dramatismo.” Coincido plenamente con esta breve descripción del nacimiento de Jesús. Esta narración de la “Historia de la Navidad” ha sido la favorita de niños de todas las edades a lo largo de los siglos, así como la inspiración de los compositores de música clásica que nos legaron cantatas sublimes que se interpretan todavía hoy en muchas partes del mundo. La historia del nacimiento de Jesús mantiene su frescura y su mensaje hasta nuestros días. Nos servirá hoy de inspiración para nuestra vida y de afirmación en la fe en Jesús como el Hijo de Dios, nuestro Salvador.
- Las cosas se desarrollan de acuerdo al plan establecido por Dios. Había sido profetizado — unos cinco siglos antes— que el Mesías nacería en Belén, un pequeño pueblo de Judea, al sur de Jerusalén. Miqueas 5:2 dice: “Tú, Belén Efrata, eres pequeña para estar entre las familias de Judá; pero de ti me saldrá el que será Señor en Israel.”
- Dios comienza la ejecución de este plan de traer a su Hijo al mundo eligiendo a una adolescente de la tierra de Galilea. María fue visitada en Nazaret, pequeña aldea situada en las montañas al noreste del lago de Galilea, y distante unos 130 kilómetros de Belén. Allí quedó embarazada por obra del Espíritu Santo. Durante sus primeros meses María visita a su pariente Elisabet que está embarazada de Juan el Bautista. Después de tres meses, María regresa a Nazaret.
- Lucas, el autor de esta narración, había investigado todo con sumo cuidado desde su origen lo que se refería a Jesús, su ministerio, muerte y resurrección, y lo que pasó en los primeros años en el desarrollo de la iglesia cristiana (el Libro de los Hechos de los Apóstoles). Lucas no descuidó de narrar el aspecto político de esos tiempos: Dios usó el decreto de Augusto

Cesar de hacer un censo –con fines de cobrar más impuestos– para llevar a María y a José a inscribirse en Belén.

- El tiempo exacto en el que María y José fueron a Belén no se confirma en ninguna parte. La tradición describe a María en estado avanzado en su embarazo cuando hizo el viaje, pero no hay ninguna indicación que lo confirme o indique lo contrario. Lo que Lucas sí establece es que “mientras ellos se encontraban allí, se cumplió el tiempo de que ella diera a luz” (v 6). Considerando que la hospitalidad en la cultura semítica era de la más alta importancia, es de suponer que María y José se hospedaron con los familiares de José.
- María tuvo a su hijo primogénito en Belén, para que se cumpliera la profecía, y lo acostó en un pesebre. La palabra griega para albergue o posada que usan nuestras versiones castellanas de la Biblia se puede traducir también: aposento alto. Las casa grandes generalmente tenían un aposento alto (como en el que Jesús y sus discípulos celebraron la Pascua en Jerusalén), que servía muchas veces para alojar a los huéspedes que estaban de visita. Debajo del aposento alto había un establo para albergar a los animales en tiempo de invierno. Dado el censo, la casa estaría llena de parientes y no proporcionaba un lugar cómodo para que María tuviera a su hijo. El establo de la casa sirvió para que el Hijo de Dios comenzara su ministerio de salvación de la humanidad.
- Lo que sobresale por su simpleza en este relato es la frase: “Allí tuvo a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre” (v 7). El pesebre fue lo mejor que encontraron para el Hijo de Dios.
- No hubo bombos ni platillos ni grandes preparativos para el nacimiento del Rey de Reyes. Lo importante aquí fue cumplir con el censo ordenado por los esclavizadores romanos para clarificar y mejorar el cobro de los impuestos. Pero Dios estaba usando al gran imperio para poner en acción el establecimiento del reino de los cielos, rodeado de la más tierna humildad. Como palacio, Jesús tuvo un establo. Como cuna, un pesebre, la batea de donde

comían los animales. La familia real estaba formada por una adolescente embarazada sin intervención humana, un padre –no biológico– que era un artesano sumiso y fiel que llevó al templo la más humilde de las ofrendas al momento de presentar al niño Jesús.

- La noticia de este nacimiento corrió, no de Belén hacia fuera, a los vecinos y a los pueblos aledaños, sino que surgió en el cielo y tocó tierra en las afueras de Belén. Fueron ángeles los que sorprendieron a humildes pastores que cuidaban ovejas en el campo para traerles las buenas noticias que serían “para todo el pueblo motivo de mucha alegría” (v 10).
- Los cielos estaban poblados de exultantes seres espirituales que alababan a Dios y decían: *“¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra a todos los que gozan de su favor!”* (v 14). Las criaturas celestiales sabían muy bien lo que estaba sucediendo. En Belén, en completa humildad y sin ninguna fanfarria, apenas comenzaba el desarrollo del plan misericordioso de Dios de salvar a la humanidad de su inminente condenación eterna. Dios se había hecho hombre para poder cumplir su propia ley, morir en una cruz y resucitar triunfante sobre el pecado, el diablo y la muerte. Unos treinta años después, todo tendría mucho más sentido.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cómo celebras la Navidad? ¿La celebras más que otras fiestas cristianas?
2. La Navidad no es otra cosa que Dios mostrándonos su amor.
 - a. ¿Qué te hace dudar de que Dios te ame?
 - b. ¿De qué maneras experimentas el amor de Dios por ti?
3. ¿Cómo te cambia o te renueva la historia de Navidad?

Para el Camino

4. En verdad, no es la historia de la Navidad la que renueva la vida humana, sino su principal protagonista: Jesús. ¿Qué cambios ha producido Jesús en tu vida?
5. ¿Cómo puedes ayudar a otros a ver a Dios mismo en el Niño Jesús?
6. ¿Qué te dice de Dios el hecho de que haya nacido en este mundo para rescatar a la raza humana de su segura condenación? ¿Cómo afecta esto tu vida?